

# LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

**ADMINISTRACIÓN:**

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

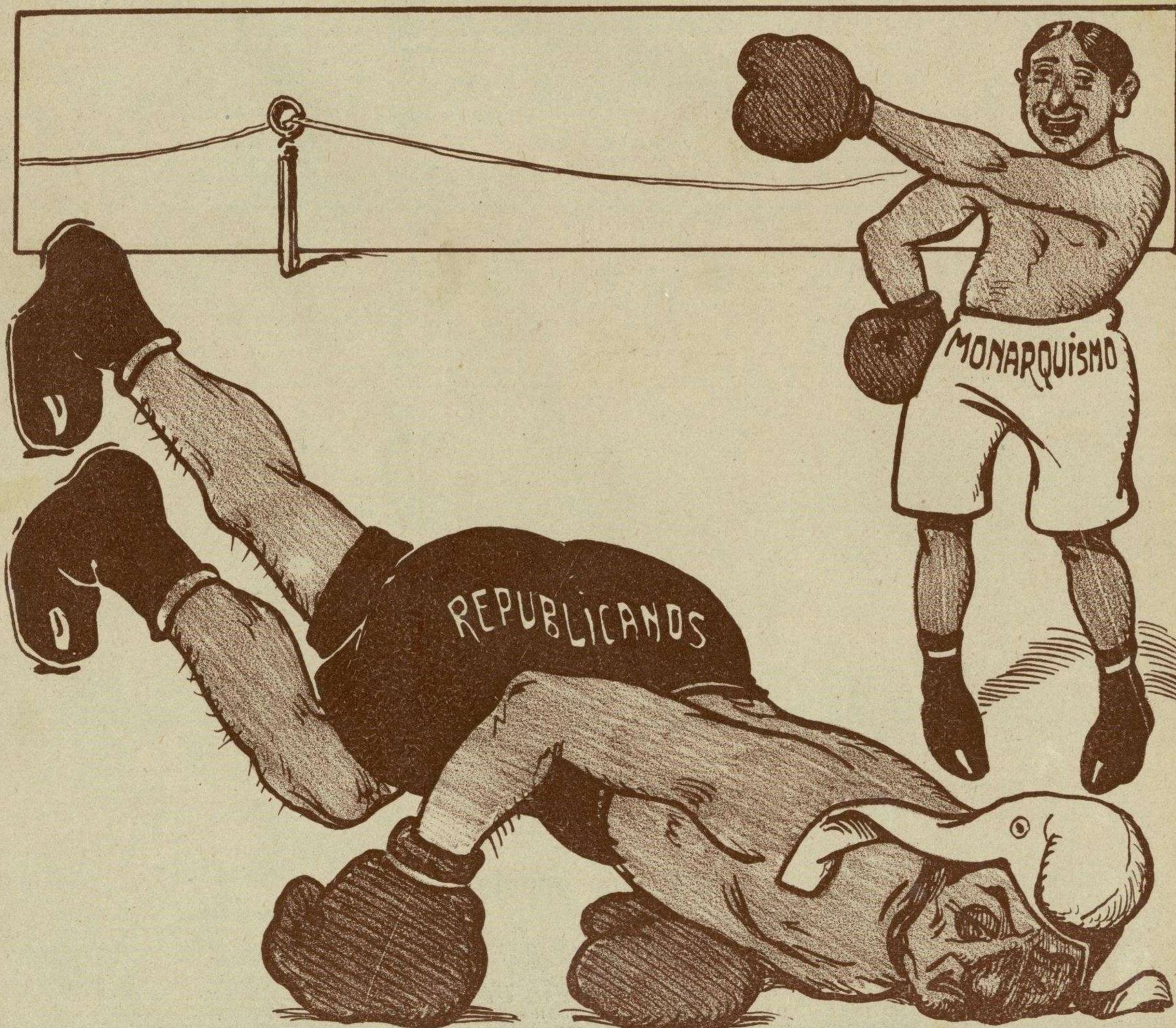
**SUSCRIPCIÓN:**

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San Jose

## DESPUÉS DE LA BATALLA



En Barcelona y Madrid,  
en Bilbao como en Valencia,

los republicanos ¡ay!  
han caído en la impotencia.

# Príncipe heróico y soldados leales

Se ha puesto á la venta esta tercera obra del Barón de Artagan.

Encabeza el libro un hermoso retrato de Don Jaime y su biografía la más extensa y completa de cuantas se han publicado hasta hoy. Consta de 330 páginas con más de 100 retratos de los principales paladines del Tradicionalismo.

## CRONICA

### Un modelo de católicos.

De todos sabida es y de todos los buenos admirada, la última voluntad de un acaudalado correligionario nuestro, el Sr. D. José Bulfi (q. e. p. d.).

Si otros argumentos no hubiesen para demostrar la bondad de nuestro programa, el santo influjo de nuestros principios político-religiosos, el testamento verdaderamente ejemplar de ese hermano nuestro entraña una demostración tan elocuente de la pureza y santidad de nuestro credo que solo puede aquella escapar al que quiera cerrar sus ojos para no darse cuenta de la realidad de las cosas.

Porque este acto solemne al cual nos referimos, no es hijo solamente del buen criterio de quien lo realizó, ni tampoco responde á un estado de ánimo transitorio y circunstancial, sino producto de un profundo estudio, de una fé y convicción arraigadísimas, de una como segunda naturaleza que en su alma injertó el sagrado lema de la castiza Tradición española.

El testamento del Sr. Bulfi es una soberana manifestación, una exteriorización cabal del alma tradicionalista. En los legados que comprende, veo un rendido homenaje á Dios en sus templos y en sus pobres; á la Patria, favoreciendo á las empresas periodísticas que por ella alientan, y al Rey, pues cuidó de tener presente al hombre verdaderamente grande, al coloso Mella y los buenos legitimistas que con él cantan mediante la pluma las glorias y esplendores de la Augusta Dinastía destrerrada.

Hemos dicho que la última voluntad de nuestro malogrado hermano es ejemplar y ¿sabéis por qué? porque su vida fué asimismo ejemplar. No se violentó, no, para redactar su testamento; fluyó aquel de su alma tan dulcemente, tan mansamente, como la miel de la colmena. «*Qualis vita, finis ita*»; cual la vida, tal la muerte, decían los antiguos. A una vida de amor para el prójimo le sucede una última disposición, elocuente himno á la caridad; á una vida de privaciones y sacrificios responde ese testamento que supo cortar ciertos sentimentalismos nocivos, tan comunes entre los hombres, y atajar impulsos del corazón y que nos incitan á ser bien mirados más que por Dios, por los hombres; con una vida de caballero encaja perfectamente ese postrer acto que rompe para siempre con «el que dirán»; en una palabra, tan acepto, piadosamente lo creo, fué á Dios ese acto que plugo á su Divina Magestad librar á su siervo de las convulsiones de la agonía.

¡Ah! El nombre del Sr. Bulfi deberían los católicos llevarlo impreso indeleblemente en el corazón; el Sr. Bulfi es el prototipo del católico del Siglo xx; creo firmemente que Dios se sirvió de su persona para enseñar al mundo, para decir al alma de nuestros ricos, para recordar á todos, que es obligación inexcusable proteger por todos los medios á la Prensa católica que tantas almas arranca del desesperante escepticismo y tantos corazones de la inmoralidad.

A fuer de buen tradicionalista, fué el Sr. Bulfi ejemplar católico, que no en vano es Dios el primer lema de nuestra bandera; por eso hizo honor á las excitaciones del gran Pio X, legando para aquella Prensa en aras á la que el Pontífice reinante llegó á los mayores sacrificios; por eso hizo coparticipes del fruto de sus economías y de sus sudores á los pobres de Jesucristo; por eso dotó á aquellas almas privilegiadas hoy tan perseguidas por los emisarios del infierno que todo lo del mundo despreciaron y rechazaron para servir á Jesucristo y ser consuelo de los desgraciados.

¡Con que consuelo se marcha el alma cristiana de este mundo cuando puede decir al Señor! «He empleado bien en cuanto es hacadero á las escasas fuerzas humanas auxiliadas por la gracia, los talentos que me diste; desprecié vanos honores y pomposas consideraciones humanas para mejor poderte servir; no abusé ni de la salud, ni de la fortuna, ni de las riquezas que Tú me otorgaste; tuyas son y te las devuelvo, enjugando lágrimas de infortunados y poniéndolas á disposición de aquellos tus siervos que por medio de la Prensa no se proponen otro objetivo que promover la gloria que te es debida y que la impiedad pretende arrebatar.»

Medítenlo nuestros ricos, y vean con que cara se presentarán al Supremo Juez si en la realidad deben decirle: «Con las riquezas que graciosamente me otorgaste me procuré brillantes joyas y aderezos con que tentar la carne, soliviantando sus abominables instintos y los empleé, renegando prácticamente de la fé y despreciando las inspiraciones de la Gracia, en procu-

rarme honores y obsequios de hombres que te persiguen; me olvidé de tus pobres para dar gusto á mis pasiones y satisfacción á mis caprichos; desoyendo la voz de tu Vicario, no protegí tu Prensa, ni amparé á aquellos que sufrían persecución por tu causa, y hartó ya de sorber la copa del placer, he legado toda la fortuna que de tus manos recibí, á deudos que de antemano me conta no ha de servirles para otra cosa que para ruina de su alma y cuerpo; preferir que esas riquezas sirviesen para enjugar innumerables y amargas lágrimas de hermanos míos que en el retiro de su casa ó en un establecimiento de Beneficencia lloran sus desgracias y aflicciones y tal vez la ingratitud é injusticia de los hombres.»

¿Quiero con ello decir que para la práctica de actos de la índole á que nos referimos hay que olvidarse de deudos y parientes? En absoluto no: la moderación, el juicio, la prudencia no están reñidos con la caridad. Porque me preguntáis: si mis parientes son ya millonarios ¿para que legarles? Y si mis parientes son pobres ¿por qué dejarles más de lo necesario para vivir honestamente y con ello tentarles á que sigan al vano mundo y vengan á la postre á ser más infelices?

¡A cuantos pierde no hacer esa reflexión! ¡Cuántas prodigalidades, cuántas desgracias se evitarían las familias si al otorgar testamentos se dejasen guiar por la sana razón y no por locos sentimentalismos! ¡A cuantos una fortuna de 200.000 duros les ha arrebatado aquella pequeña que habían reunido con sus desvelos y sudores y tras esto, les ha conducido al manicomio ó al suicidio! ¡De cuantos legados ó herencias podría decirse que han sido *flor de un día* que ha matado la flor de la juventud y de la vida y tal vez de la buena fama para siempre!

Muy fácil es hacer un testamento, pero ¡cuan difícil hacerlo bien!

Gran consuelo es, pues, para reparar la desgracia que aflige á nuestra Comunidad—que no por permanecer el Sr. Bulfi en la humilde oscuridad, dejaba de ser firme sostén de nuestras obras y de nuestros hermanos—una última voluntad que tanto la ennoblece, por honrar sobremanera á uno de sus miembros.

No; no puede ser motivo de satisfacción, de enhorabuena para nosotros una desgracia tal, aunque venga compensada con un acto digno de admiración. El Sr. Bulfi se hallaba aun en plena juventud; mucho de él podíamos prometernos bajo todos aspectos: su pasmosa actividad que le permitió reunir tan considerable fortuna en tan pocos años, muchos más prodigios de caridad le hubiese permitido realizar.

Entusiasmémonos por el brillante ejemplo que ha dado al mundo ese hermano nuestro y juremos seguir sus pisadas... pero lloremos y deploramos amargamente la causa de ese nuestro entusiasmo; si nuestro entusiasmo no es así, no es cristiano.

Repitémoslo; el acto de caridad que ha realizado puede sernos un alivio, pero jamás el alivio puede y debe sobreponerse á la desgracia.

Lloremos su muerte con nuestros hermanos de Bilbao, con los niños desamparados de Bilbao, con los obreros de Bilbao, con los ancianos pobres de Bilbao y con ellos elevemos humildes plegarias al Cielo por el eterno descanso de su alma, si es que se halla purgando las debilidades de la enfermiza voluntad humana.

Y será tanto más sincera y desinteresada nuestra ferviente oración, en cuanto no nos obliga á nosotros el deber de gratitud, sino el cariño y el amor de un hermano en fé y en ideales.

Dr. Veritas.

## SOCIALES

### Educación popular.

El derecho electoral es un gran deber electoral y de grandes consecuencias para la familia, para el pueblo, para la provincia, para la región y para la sociedad, para la religión y para la patria. De modo que el votar bien ó votar mal salva ó pierde, es arma poderosísima que da la vida ó da la muerte según su empleo, es veneno ó es remedio. Es, pues, de sentido común el gran deber de votar y de votar bien, con pleno conocimiento y plena conciencia de la bondad y demás cualidades convenientes de los candidatos y es, por lo tanto, necesaria la *educación popular*, puesto que siendo del

Véndese al precio de 2'50 pesetas ejemplar en las Administraciones de «La Hormiga de Oro» y LA BANDERA REGIONAL en Barcelona, en la de «El Correo Español» en Madrid y en casa de nuestros corresponsales.

pueblo la mayoría de votos, la salvación está en que el pueblo vote bien, que dé su voto á los verdaderos amigos del pueblo, no á sus enemigos, á personas honradas y capaces de trabajar para el bienestar del pueblo; á personas que le digan la verdad, no á quienes le engañen y exploten; á personas de amor, no á personas de odio; á personas de orden, no á personas de desorden. Algo difícil es el lograr sean elegidas las personas más dignas y más convenientes con el sufragio universal ó mentira universal, mientras la cultura del pueblo esté á tan bajo nivel, pues como estamos viendo, el pueblo, especialmente en las ciudades no comprende lo que le conviene, porque no conoce bien quienes son sus amigos, ni quienes sus enemigos, quienes desean salvarle y quienes le llevan por caminos de perdición; por esto es de urgente necesidad la *educación popular* en escuelas, centros, conversaciones, mítins y periódicos. Por dicha razón en LA BANDERA REGIONAL hacemos *educación popular*, porque somos del pueblo y amamos al pueblo y todo nuestro afán es ganarlo para la familia, para la patria y para Cristo, ya que todo su malestar proviene de haberse apartado de Cristo.

Está bien que todos los ciudadanos tengan voto, por pobres que sean, pero no es justo que un analfabeto, que un hombre que no posea nada tenga su voto el mismo valor que el voto de un intelectual, de un gran propietario, de un hombre lleno de títulos y merecimientos; de ahí que en algunas naciones más adelantadas esté reconocido el *voto plural*. Tampoco es justo, que dos candidatos, uno con dos mil votos y otro con un voto más resulte representante de los 4.000 electores, quedando dos mil electores sin representación; de ahí la justicia de la *Representación proporcional*. Pero lo peor no es esto aún; lo que permite el triunfo de los malos, es la indiferencia de los buenos, el que los católicos no obren como tales. Sé de un pueblo (y como éste hay muchos) en el cual sólo había dos radicales y éstos de los peores antecedentes, de aquellos que sin tener renta quieren vivir sin trabajar, empezaron á engañar tontos con calumnias sobre las personas más honradas y dando á leer un *Progreso* que recibían gratis; dicho juego era de fácil extinción, deshaciendo sus calumnias, propagando un buen periódico é inutilizando á dichos revolucionarios; pero la indiferencia y hasta la cooperación indirecta de los que más debían combatirlos, dió por resultado que hoy se reparten ya en dicho pueblo varios *Progresos* y varios *Motines* y en consecuencia se ha formado un partido radical algo temible. La cultura y el buen criterio de algunos pueblos raya tan bajo que pasan cosas estupendas. Sé de otro pueblo, en el cual las personas de más arraigo y de la mejor reputación fundaron un Sindicato con tan buenas bases, que debía producir algunos centenares de duros de beneficio al pueblo costando su fundación sacrificios y actos de generosidad; lo natural era que el pueblo fuese agradecido y se abrazara al Sindicato; pues no señor, unos cuantos explotadores del pueblo, radicales por más señas, valiéndose de las más asquerosas mentiras y calumnias lograron levantar al pueblo contra el Sindicato y hasta ganar unas elecciones de concejales y hasta para vengarse del *Sindicato agrícola católico* lograron fundar una *escuela laica*, la peor peste para un pueblo. Hay que confesar con dolor que los radicales demostraron más actividad y prepararon mejor las elecciones que los de las derechas; como hay que confesar con tristeza que los propietarios no ayudaron como debían y que hubo bastantes traidores y muchos desagradecidos é indiferentes. Confesemos sinceramente, que la indiferencia y desorientación de los católicos es la causa de que el mal haya tomado proporciones gigantescas. Muchos fabricantes tienen la culpa de que sus fábricas estén llenas de socialistas y lerrouxistas, y muchos propietarios tienen la culpa de que sus criados blasfemen, no vayan á Misa y conspiren contra los amos.

Digo lo que he visto repetidas veces: si el pueblo va por mal camino, buena parte de culpa tienen los de arriba. Yo no acabo de comprender como dos ó tres perdidos logran introducir varios periódicos envenenadores y revolucionarios y los ricos católicos no logran introducir buenos periódicos como contraveneno; yo no acabo de comprender como pocos enemigos de la religión logran sostener una escuela laica y muchos ricos católicos no logran sostener una escuela cristiana congregacionista; yo me hago cruces, como tantos miles de ricos católicos, poseedores de millones y millones, no hayan fundado años hace una moderna y progresiva Escuela de formación de educadores apóstoles, siendo la mayor necesidad actual. El único medio de salvación y regeneración social, la *sólida Educación cristiana social*. Hay que decidirse á batallar seria y decididamente para ganar al pueblo para la verdad y para Cristo por medio de la *Educación popular*, y si no lo ganamos los católicos, lo ganarán los revolucionarios.

Un amigo del pueblo.

# LITERARIAS

## Lamentos de D. Alejandro.

Está silenciosa  
la *Caza del Pueblo*,  
do antes era todo  
bullicio y contento.

Se le oye al Caudillo  
con airado ceño  
soltar de su boca  
blasfemias y ternos.

Evoca su mente  
los dulces recuerdos  
de días felices  
que raudos se fueron,  
y, al irse, consigo  
llevaron los sueños  
que eran como augurio  
de mando perpetuo.

El último embate  
ha puesto a dos dedos  
de hundirse el alcázar  
del sultán soberbio.

—Se acabaron ¡triste!  
la cal y el cemento,  
los consumos, aguas  
y otros negocijos.

No habrá ya prebendas  
para mis borregos  
y ¡qué harán los pobres,  
si no tienen pienso!

¡Oh, ciudad ingrata,  
de mi afán objeto,  
que mis beneficios  
pagas con desprecio!

Te traje las huelas,  
te traje *El Progreso*,  
te traje las bombas,  
atracos é incendios.

Llené de Vivillos  
el Ayuntamiento  
y al erario público  
puse eterno asedio  
y dispuesto estaba,  
si me dan más tiempo,  
en menos de un año  
á dejarlo en cueros.

Y tantos servicios  
y tantos desvelos  
me pagas ahora,  
mandándome al cuerno.

¡Oh ciudad ingrata!  
me voy de tu seno,  
que ya no eres digna  
de mi amor paterno.

No verán tus Ramblas  
mis autos bermejos,  
ni tendré en el Suizo  
banquetes espléndidos,  
ni de ricos platos  
el vientre repleto,  
de pañuelo rojo  
ceñido el pescuezo,  
comeré en el Coll  
sentado en el suelo  
la frugal merienda  
que come el obrero.

Ni las Damas Rojas,  
saliendo á mi encuentro,  
llenarán el aire  
con broncos acentos.

Niñas inocentes,  
recitando versos,  
no ofrecerán flores  
al Padre del pueblo.

¡Oh felices días  
de gratos recuerdos!  
¿Por qué á mi memoria  
tornáis halagüeños?

Huid para siempre,  
que yo me destierro:  
aquí con decoro  
vivir ya no puedo.

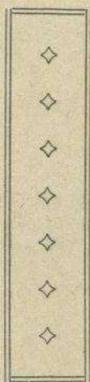
Como el pez el agua,  
como el ave el viento,  
necesito yo  
negocios logrerros.

Y este pueblo imbécil  
con arranque necio  
¡no quiere dejarse  
robar el dinero!

Así lamentaba  
con ira y despecho  
el gran Alejandro  
su desastre inmenso,  
cuando vió aventadas  
en día siniestro  
las mil ilusiones  
de un año de sueños.

Así lamentaba  
con ira y despecho  
el gran Alejandro  
su desastre inmenso,  
cuando vió aventadas  
en día siniestro  
las mil ilusiones  
de un año de sueños.

## Dios, Patria, Rey.



### Heroismo Carlista.

VI

(Continuación)

Como se ve por la anterior relación de *ciento sesenta victorias* me he limitado á recordar únicamente combates de importancia que resultaron favorables á las armas carlistas; pero no todos, porque su relación completa resultaría interminable. Sin embargo, á pesar de las muchas omisiones, creo que la anterior relación, habla por sí sola con más elocuencia que cuantos razonamientos pudiera exponer aquí, aunque al formar dicha relación, ya se observa desde el primer momento, que he prescindido de infinitos hechos de armas que, aunque no costaron tanta sangre, no fueron menos gloriosos para los carlistas. Tampoco me he entretenido en mencionar la toma de infinidad de pueblos cuyas guarniciones quedaron prisioneras ó, por lo menos, desarmadas, especialmente si defendía dichos puntos la célebre *Milicia Nacional*, porque decía con sobrada razón el inolvidable General carlista D. Nicolás Ollo que dicha *benemérita* fuerza resultaba en la práctica como constituyendo *un gran parque* para los carlistas pues á poder de éstos pasaba con gran facilidad su armamento en gran número de ocasiones.

Tampoco me he entretenido, en fin, ni siquiera á citar la entrada de los carlistas en capitales de provincia como Oviedo, Valladolid, Guadalajara y otras que no recuerdo en este momento, así como en Santiago de Compostela y en infinidad de poblaciones de importancia, cuya ocupación también constituía un verdadero triunfo, bien desde el punto de vista moral ó material, ó bien desde el estratégico ó el político.

### Piezas de artillería cogidas á los liberales.

He aquí la relación de las piezas de artillería pertenecientes á las tropas liberales, y de las cuales se apoderaron los militares carlistas en sus campañas del siglo pasado.

*Durante la primera guerra (1833 á 1840.)*

Un cañón, al principio en Alava = Dos en Alegría = Otro en Orbaiceta = Tres en Echarrri-Aranaz = Dos en Guernica = Trece en Plascencia = Diez y nueve en Lequeitio = Dos en Bujalaró = Cinco en Segovia = Ocho en San Mamés = Dos en Burceña = Cinco en Oriamendi = Cuatro en Peñacerrada = Diez y siete en Morella = Dos en Manlleu = Dos en Ripoll = Cuatro en Villar de los Navarros = Tres en Córdoba = Cinco en Valmaseda = Dos en Berga y otros dos en Cantavieja.

*Durante la última guerra (1872 á 1876.)*

Un cañón en Eraul = Otro en Gironella = Dos en Lamindano = Otro en el tunel de Lizárraga = Otro en Udave = Dos en Portugaleta = Uno en el Desierto = Dos en Alpens = Uno en Caserras = Otro en Oristá = Otro en Prades = Dos en Vich = Otros dos en Axpe = Uno en Astigarraga = Otro en Manresa = Cuarenta y ocho en Seo de Urgel = Dos en Vendrell = Cuatro en Castellfullit = Tres en Olot = Dos en Blanes = Otros dos en Llagostera = Otros tantos en Castelló de Ampurias = Uno en Cardona = Siete en Vinaró = Tres en Amposta = Cuatro en Cuenca = Tres en La Guardia = Otros tantos en Lacar y tres, también en San Feliu de Saserras.

Ascanio.

*Total:* que los militares carlistas entre la primera y la última guerra civil llegaron á apoderarse nada menos que de *más de doscientas piezas de artillería*, cogidas á los liberales, y que si bien es verdad que luego volvieron, en gran parte á poder de éstos, no fué eso (en los más de los casos) de igual forma en que se habían hecho dueños de casi todas ellas los carlistas, á pesar del heroísmo de los artilleros liberales al inmortalizar sus nombres el Comandante Socies, los capitanes Mones, Riera, García (D. Miguel) y Temprado; los tenientes Plana (hermanos del General del mismo apellido que treinta y ocho años más tarde fué Ministro carlista de la Guerra) Bergoa, Díez de Tejada y Navazo; los subtenientes Andrade y Urbaneja, y tantos otros dignísimos oficiales que con su sangre generosa esmaltan las brillantes páginas del noble Cuerpo de Artillería cuya gloriosa memoria me acostumbra á reverenciar desde la infancia.

Cuando la mayor parte de aquellas piezas de artillería fueron recuperadas por los liberales fué al final de las campañas, sobre todo al celebrarse el Convenio de Vergara y cuando á últimos de Febrero de 1876, al llegar la hora de la disolución de nuestras tropas, el patriotismo de los artilleros carlistas les movió á no destruir sus cañones ni llevarlos á la emigración porque se hubiera apoderado de ellos el extranjero: prefirieron dejarlos en tierra española para que pudiera utilizarlos la Patria, como así lo hizo, no sólo en la Península, sino que también en Ultramar, pues las baterías de montaña del Ejército carlista del Norte fueron enviadas á Filipinas, donde hicieron fuego sobre yankes é insurrectos de aquel país cuando nuestro desastre colonial.

(Se continuará.)

## POLÍTICAS ENSEÑANZAS

Nada hay tan significativo ni que tantas enseñanzas encierre como un hecho positivo y real por pequeño é insignificante que parezca, porque es la realidad de las cosas el mejor de todos los libros, porque la realidad positiva, puede decirse, es la verdad misma reducida á su más simple y clara expresión.

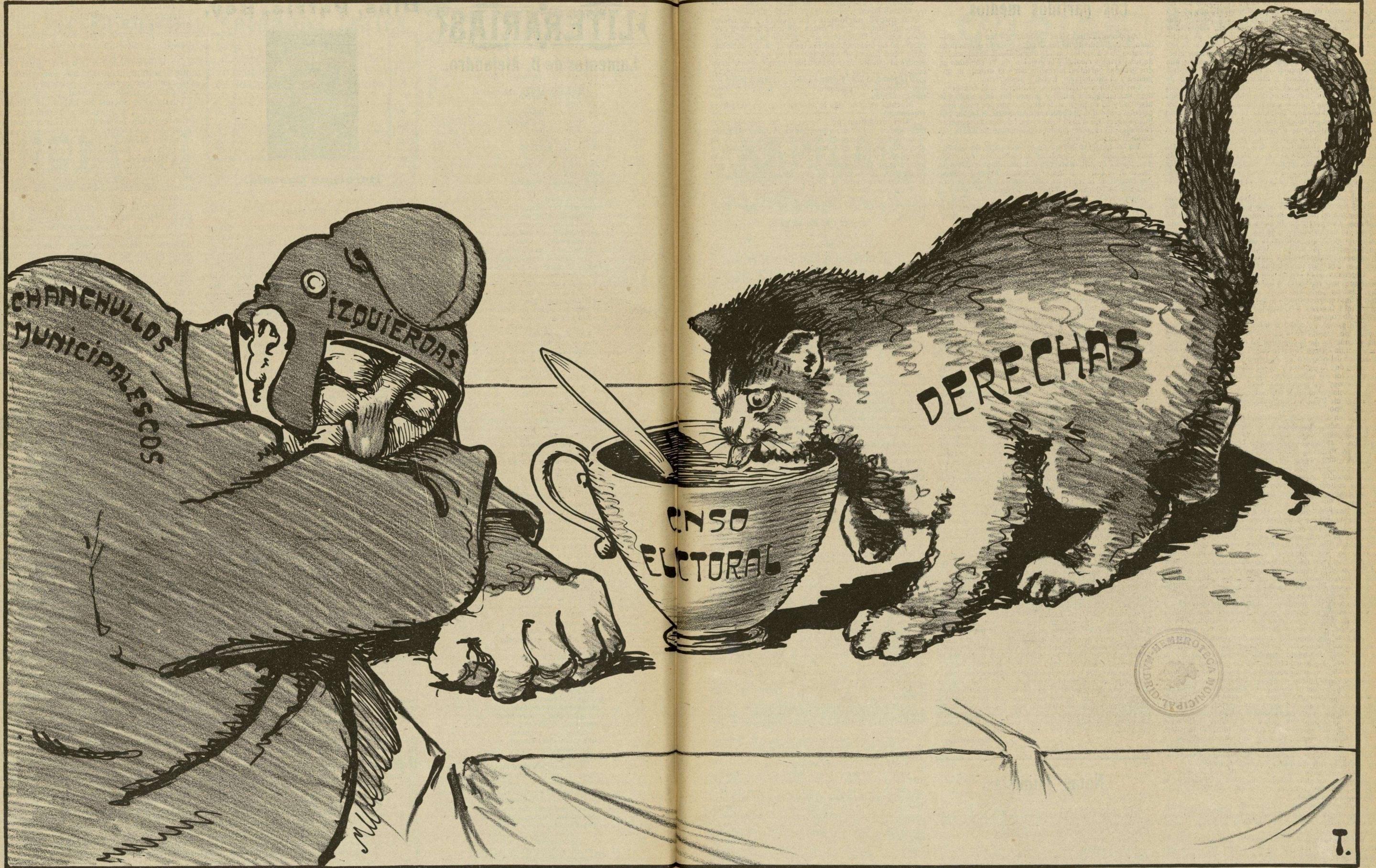
Acaban de verificarse en todo el reino las elecciones municipales, y si bien cada de particular tiene el acontecimiento, el hecho en sí considerado, sin embargo, considerado bajo el punto de vista de la acción católica en España, irradia haces de luz y nos suministra provechosas enseñanzas acerca de la conducta á seguir en el campo de la política, en el cual se libran en nuestros tiempos los más encarnizados combates contra la Iglesia católica y las instituciones cristianas.

Sabido es que desgraciadamente se hallan en poder de nuestros enemigos, con raras excepciones, municipios, diputaciones y cuerpos legisladores, debido ello no tanto á la astucia y malas artes de los adversarios como á nuestra propia torpeza y desidia; ello no obstante son en gran número aún los católicos y *gente de bien* que creen cumplir del todo con su deber con sólo oír Misa, comulgar y ocuparse en rezos y prácticas piadosas dentro las paredes de su casa ó en el interior del templo, sin salir públicamente á la defensa del nombre y los intereses de Cristo en cualquier parte que se les atacare, en las elecciones de una manera especial.

Tal proceder del todo irracional y contraproducente ha sido debidamente censurado por brillantes oradores y publicistas católicos, que han demostrado hasta la saciedad la necesidad imperiosa en que se hallan hoy los católicos todos de organizarse y tomar parte en las luchas electorales, y la obligación de cada uno en particular de acudir á los comicios á depositar su sufragio para obrar prácticamente y oponerse con ventaja á la impiedad triunfante.

Pero, no encontrando esos tales otras razones para justificar su conducta del todo injustificable, se acogen á la especie de que es inútil luchar en las elecciones ya que poco ó ningún provecho se saca de ellas en favor del Catolicismo, por cuanto son poco menos que invencibles los enemigos en este terreno á causa de su astucia y su maquiavelismo.

No diremos que estuviera tal objeción desprovista del todo de fundamento y que no tuviera realmente visos de insuperable obstáculo á los ojos de muchos, del mismo modo que para los acomodaticios, más cristianos en el nombre que en el corazón, no era más que excusa buscada de propósito para permanecer cruzados de brazos, en culpable y suicida inacción.



¡.....!

Si duerme un poquito se lo come todo, todo...

## Los partidos medios.

Las elecciones municipales ahora realizadas han tenido la virtud de demostrar palpablemente que poco ó nada tienen de verdad aquellos reparos y poca ó ninguna fuerza las objeciones aquellas. Ha sido ésta la primera vez que ha tenido lugar con un poco de seriedad en importantes poblaciones la *coalición de las derechas*; tomando parte activa y formal en unas elecciones; y, siendo la primera vez, y no teniendo aún muy preparado el campo para la lucha, sino, al contrario, teniendo que vencer á última hora toda clase de dificultades, imprevistas en su mayor parte, sin ser versados en los procedimientos electorales, al revés de los enemigos á quienes se trataba de combatir que tienen admirablemente montada la máquina electoral y conocen á la perfección todos los resortes, sabiendo á maravilla utilizarlos y aprovecharlos en su propio provecho; con todas esas circunstancias desfavorables y adversas los elementos de orden ó coalición de las derechas han obtenido el más espléndido resultado en las más importantes capitales, haciendo morder á los republicanos y elementos avanzados el polvo de la más vergonzosa derrota. ¿Puede ser el resultado más halagüeño y satisfactorio?

Y ¿cuál es la lección ó enseñanza práctica que para el porvenir podemos sacar los católicos, del hecho? Según mi parecer, la enseñanza es que la acción política, y en particular la lucha electoral, no es campo propio exclusivamente de los enemigos del Catolicismo y adecuado solamente para su actuación, sino que, lo mismo que ellos podemos nosotros luchar en él, porque igualmente nos pertenece, con las mismas ventajas é iguales probabilidades de éxito.

En efecto, si al primer empuje hemos vencido á los enemigos más radicales, á los republicanos y socialistas, ¿qué no podemos hacer en elecciones venideras con más preparación, con práctica y mejor conocimiento de las fuerzas y elementos así de nuestro campo como del contrario?

Con buena voluntad é inteligencia, con actividad y picardía, usando de la astucia de la serpiente al propio tiempo que de la candidez de la paloma como nos recomienda Cristo Nuestro Señor, no cabe duda que podemos imponernos en las elecciones, conquistando el campo de la política y de las leyes después de apoderarnos de los municipios, diputaciones y parlamentos, que son las trincheras desde donde la impiedad echa con mayor ventaja sus envenenados dardos contra la Iglesia y sus instituciones, contra la Patria y el orden social.

Sólo importa, y hay que trabajar con empeño para que la unión de elementos de la derecha realizada ahora en pequeño tenga lugar en mayor escala para en adelante y sepamos obrar como verdaderos hijos de Cristo los católicos todos en la nación entera con benignidad y amor para solventar las diferencias, accidentales siempre, que entre los católicos de diferentes condiciones y partidos pudieren presentarse; y con energía, prudencia, actividad, astucia y decisión frente á los enemigos todos del orden social y del nombre cristiano.

Así haciendo, fácil nos sería triunfar en gran número de municipios y diputaciones, ejerciendo decisiva influencia en tales entidades, como también en el Parlamento, ya que no sacando de las urnas una mayoría favorable á los intereses católicos, enemiga por consiguiente de los principios, gobiernos é instituciones liberales, porque está demasiado extendido hoy por hoy el imperio del caciquismo y hemos de hacer frente á la tiránica presión oficial que ha de pesar naturalmente sobre los católicos en cuanto tratemos de hacer algo práctico y de provecho, mientras esté el liberalismo apoderado de los hombres é instituciones públicas y gubernamentales, por lo menos llevando una minoría numerosa, fuerte y decidida que podría fiscalizar severamente los actos de los gobiernos, influir en gran manera en la legislación y en las decisiones oficiales y hacer imposible la vida con su oposición radical y su actitud obstruccionista, cuando llegara el caso ó lo aconsejaran las circunstancias, á todo gobierno que pretendiera herir en lo más mínimo nuestros sentimientos cristianos ó perjudicar en algo los intereses de la Iglesia.

Con una buena organización electoral católica en todos los distritos, pudiérase conquistar poco á poco el terreno y lo que no se lograra hoy lograríase infaliblemente mañana; y así continuando, aunque fuera duro é impropio el trabajo y larga y difícil la labor, podríamos lograr grandes cosas en el terreno político. Llegando con el tiempo á vencer en toda la línea, arrollando á nuestros enemigos y reconquistando á nuestra querida Patria para Cristo y su Iglesia, librándola del yugo infame del liberalismo que la degrada y envilece.

Claro que para llegar á este resultado no podemos permanecer por más tiempo inactivos y cruzados de brazos, sino que es necesario trabajar con tesón, pero con muchísimo tesón.

Los hechos acaban de demostrar que nos es posible á los católicos obtener la victoria en este terreno; sólo falta que haga cada uno con voluntad enérgica y decidida lo que esté de su parte.

No despreciamos las enseñanzas que de los hechos se desprenden y que son tal vez avisos providenciales para nuestro buen gobierno y acertado proceder; medite cada cual, especialmente los elementos directores del movimiento católico, y singularmente los tradicionalistas, ya que de nosotros y de nuestra actuación especialmente depende el éxito, y já trabajar enseguida preparando el terreno para las próximas luchas!

Rebec.

Las pasadas elecciones han demostrado con la elocuencia contundente de los hechos, que va realizándose el vaticinio de Mella, cuando anunciaba la desaparición de los partidos medios y la división de la sociedad en dos grandes partidos: la revolución y el orden, la impiedad y el catolicismo, Belial y Jesucristo.

Los partidos doctrinarios, el liberal y el conservador, van desapareciendo y pronto habrán pasado á la historia, y en su lugar se levantan como dos poderosos atletas, como dos gladiadores dispuestos á luchar por la conquista del mundo los dos partidos eminentemente radicales: el revolucionario, republicano-socialista y el católico tradicionalista.

En las tinieblas que envuelven el campo de Babilonia, se amontona la impiedad y la corrupción. Allí viven y se agitan tumultuosamente los que tienen repleta la mente de orgullo y de lodo el corazón; los que pretenden formar de la tierra un cielo coránico donde se procure dar satisfacción á todas las pasiones y donde el hombre viva sin ley ni valla siguiendo los caprichos de sus depravados instintos; los que para realizar este sueño infernal se sirven del engaño y de la calumnia, de la traición y de la dinamita.

En la región luminosa de Jerusalén, junto al Tabernáculo donde mora el amor más encendido, el poder más excelso, la fuente de toda fortaleza y de toda virtud, se agrupa modesta y silenciosa, grave y recogida llena la mente de salvadoras ideas, repleto el corazón de nobilísimos sentimientos, incontable legión de creyentes cuyo número se acrecienta sin cesar. Sueñan, como soñaban los apóstoles en el Cenáculo el día de Pentecostés; anhelan salvar al mundo, conducir á los hombres al pie de la Cruz, establecer el reinado social de Jesucristo en España aunque sea á costa de su sangre y de su vida. Y no forman esa legión, como pudiera creerse, viejos decrepitos, de pasiones amortiguadas, y mujeres, devotas por naturaleza; sino personas de toda edad y condición, descollando entre todas por su número, decisión y entusiasmo, la juventud.

Es digno de tenerse en cuenta, y ha de ser fuente de satisfacción para los buenos, el ver que si la impiedad hace mayor ostensión que nunca de sus blasfemias é incredulidad, también la fé y la piedad adquieren de día en día mayor auge y de día en día se pierde más y más entre los católicos aquel respeto humano cuyas cobardías han sido la principal causa del rebajamiento y postración en que yacemos. Asimismo consuela el ánimo y es fuente de esperanzas para lo futuro el resurgimiento potente y avasallador del jaimismo en aquellas mismas ciudades y regiones que más hostiles le han sido en todo siglo XIX. Muestra de ello son las valientes y lozanas juventudes de Gijón, Cádiz, Cartagena y otros mil pueblos en donde se consideraba el jaimismo como un fósil digno de figurar en el museo arqueológico.

No cabe duda. Estamos en vísperas de grandes acontecimientos, en vísperas de esa gran batalla entre la ciudad del bien y la del mal. Claro está, y ciego será el que no lo vea, que entre estas dos agrupaciones en que se divide la humanidad en los actuales momentos, que luchan arduosamente en la universidad y en la escuela, en las asambleas y en el periódico, en la plaza pública y en el hogar, individual y colectivamente, vegetan las reliquias de los partidos doctrinarios que pretenden alejarse de una y otra por considerarlas igualmente perjudiciales. Quisieran que se prolongase indefinidamente el *modus vivendi* con que han podido medrar á costa del país; pero, cuando llegue ese instante marcado por Dios, instante que á pasos agigantados se avecina, sucumbirán atacados por entrambas huestes si antes no toman posiciones y se incorporan á uno de los dos bandos contendientes.

No hay remedio, beatíficos varones, adoradores del Dios éxito, la lucha se impone y hoy ó mañana os veréis arrastrados al campo de la duda ó al de la verdad, al de la anarquía ó al de la Religión. Reflexionen cuantos tengan entendimiento y agrúpanse con los que han de salvar á la sociedad antes que sea demasiado tarde; agrúpanse al lado de los valientes que ostentando la cruz en sus pendones, llevando por lema en sus banderas DIOS, PATRIA Y REY, se aprestan á dar batalla á la revolución descreída para encerrarla en sus antros nebulosos.

P. S. Egusquiza.

## Notas Jaimistas.

**Un atropello.**—El Gobierno de Portugal, en nombre de la libertad, ha prohibido la circulación de *El Correo Español* en la vecina república.

¡Muito brigados!

**Otro triunfo.**—En Granada se ha verificado con gran éxito el estreno de obra dramática de nuestro correligionario Sr. del Valle Inclán, *Voces de Gesta*.

El teatro se hallaba completamente lleno, y las ovaciones se sucedían de una manera indescriptible.

Asistió á la función el respetable Jefe de nuestra Comunión en aquella provincia y la Juventud jaimista en pleno.

Enviámosle nuestra más sincera felicitación al ilustre literato honra y gloria de las letras patrias.

**Un nuevo periódico.**—La valiente y entusiasta Juventud jaimista de la Coruña publicará desde el presente mes de Diciembre, un semanario que será órgano oficial de dicha agrupación legitimista. Dicho semanario, que tendrá el simpático título de *El Requeté*, vendrá al estadio de la prensa para luchar, como buen jaimista, denodada y enérgicamente contra el escandaloso régimen liberal y contra todos y frente á todos los que solapada ó francamente laboran fuera del ideal tradicionalista.

Muchos años de vida le deseamos á tan simpático compañero.

**Miércoles blancos.**—Tenemos las mejores noticias acerca del abono que organiza la Juventud tradicionalista en el teatro Eldorado, habiendo quedado ya abonados casi en su totalidad los palcos de platea y principal, y un número extraordinario de butacas. Todo hace esperar que el abono que va á comenzar sea uno de los más lucidos entre los que con tan brillante éxito ha venido preparando la Juventud tradicionalista.

Para que nuestros lectores puedan juzgar la importancia de las obras escogidas, publicamos íntegro el programa de las tres funciones de que constará dicho abono.

DICIEMBRE

\*\*\*

DIA 6

LOS GALEOTES  
ROSA Y ROSITA

\*\*\*

DIA 13

EL AMOR QUE PASA  
DOÑA CLARINES

\*\*\*

DIA 20

LA DICHA AJENA  
LOS PIROPOS

ABONO: Contaduría del Teatro, y en el Círculo Tradicionalista, de 6 á 8 noche.

**De Manresa.**—El requeté y Juventud jaimista de esta ciudad verificó el domingo día 19 una excursión hacia el lugar denominado *Los tres roures*, en donde fueron fusilados 24 mártires de la causa católico-tradicionalista el día 17 de Noviembre de 1822.

Tomaron parte en dicha excursión 150 jóvenes, partiendo á la una de la tarde y llegando al histórico lugar á las tres y media. Después de un responso rezado por un sacerdote en sufragio de las almas de las víctimas allí sacrificadas, peroraron acto seguido varios jóvenes y el referido sacerdote sobre la tierra regada con sangre de aquellos santos varones.

Volvióse á organizar la expedición en marcha hacia el vecino pueblo de San Salvador de Guardiola, en donde se repartieron buen número de esbozos del Programa Tradicionalista.

A las siete entraba la expedición, en Manresa, mostrándose muy satisfechos todos los excursionistas por el feliz éxito de la doble obra que acababan de realizar: prestar homenaje á nuestros mártires y esparcir la semilla bienhechora del árbol santo de la Tradición.

**Laudable acción.**—Hace pocos días relataba la prensa de Alicante un acto heroico llevado á cabo por un soldado llamado Manuel Marín, en una fiesta tradicionalista que hasta el momento de ingresar en filas perteneció al Requeté jaimista de Valencia.

Según la prensa alicantina, nuestro bravo joven, enponiendo su vida, logró salvar de entre las llamas, en un violento incendio, á dos mujeres que, una vez fuera de peligro, se dieron cuenta de que habían dejado abandonado en el interior de la habitación incendiada un maletín conteniendo alhajas y valores.

El valiente joven penetró otra vez en la casa incendiada y tras breves instantes de mortal angustia viósele aparecer sano y salvo, con el maletín que logró rescatar de las llamas.

Ante hechos tan valerosos y abnegados, el Ayuntamiento por medio de oficio y por unanimidad felicitó á Manuel Marín, proponiéndole al Gobierno para la Cruz de Beneficencia.

Actos así nos complacemos en hacerlos públicos para que sirvan de contraste á las atrocidades y salvajismo de los jóvenes bárbaros.

No en vano es jaimista Manuel Marín.

**Centro Obrero Tradicionalista del distrito II.**—Es ya un hecho el funcionamiento de esta nueva entidad tradicionalista. Tiene su domicilio social en la calle de Blanquería, núm. 14, habiéndose habilitado convenientemente todas las dependencias del espacio principal que ocupa, para los fines á que se destinan.

Entre los proyectos á desarrollar figura la creación de escuelas nocturnas para obreros, completamente gratuitas; establecimiento de una Bolsa del trabajo; secretariado del pueblo; cajas dotales, y otras instituciones de carácter social que tiendan á beneficiar á la clase obrera, tan numerosa y tan desamparada en aquella extensa barriada.

La Junta directiva, integrada por prestigiosas personalidades del distrito se halla animada de los mejores deseos y dispuesta á los mayores sacrificios para lograr la realización de sus proyectos,

esperando confiadamente en que nuestros amigos del nombrado distrito contribuirán en la medida de sus fuerzas al desarrollo de la naciente Sociedad.

**Requeté Tradicionalista de Barcelona.**—Se despachan ya en la secretaría del Requeté las entradas de la función que en honor de su Excelsa Patrona se celebrará el día 8 del presente Diciembre en el teatro *Sala Imperio*.

Nos consta que después de la función de teatro, dirigirá la palabra al público entre algunos valiosos oradores catalanes, una prestigiosa personalidad valenciana.

## VARIAS

## FABONAZOS

## RÁPIDAS

Dicen que Canalejas está airado. ¿Sabéis por qué? Porque el que era su íntimo amigo, el tenorino asturiano, D. Melquíades Alvarez ha dicho á la multitud que haría un gran bien á la democracia y al progreso el que quitara á Canalejas de en medio.

Así paga el diablo á quien bien le sirve. Pero recuerde el Sr. Canalejas que él también vino á legitimar el atentado personal, aplaudiendo tiempo atrás al Máximo de «Electra» cuando decía: «hay que matar, hay que incendiar».

Y si era muy puesto en razón, según D. José, que se pusiera precio á la cabeza del fraile, por entender él que así lo exigía la democracia, ¿por qué ha de parecerle mal que D. Melquíades subaste la de Canalejas, si ella es óbice, según su leal entender, para el remado del progreso?

Don José, pues, no tiene razón para enfadarse; *mutatis mutandis*, la teoría es la misma; que se aplique á él ó á un fraile cualquiera poco debe importarle á un altruista como el Sr. Canalejas.

\*\*\*

«Las Cortes se abrirán el 16 ó 18 de Octubre; si por causas ajenas á mi voluntad no fuere ello posible, recorreré las capitales, iré al pueblo, arrancaré caretas y le diré el nombre de los farsantes, de sus explotadores; de los enemigos y difamadores de la Patria». Esto dijo el Sr. Canalejas cuando Azzati y compañeros propalaron la calumnia suponiendo malos tratos en los presos de Cullera.

Y ¿qué ha hecho D. José? Hemos acabado el Octubre y aún no sabemos cuando se van á reunir las Cortes; los malos españoles van vomitando calumnias y D. José no arranca caretas; estamos aún en pleno Carnaval.

Pero una pregunta: ¿está seguro D. José de que no lleva máscara? Porque eso, eso es lo que importa saber.

Sabe el Sr. Canalejas que, para emprender una violenta campaña de difamación y escándalo, les basta á los Diputados republicanos aprenderse de memoria ciertos párrafos y discursos de ciertos personajes políticos de primera fila.

\*\*\*

Don José es algo *chiflao*; tiene la chifladura de la popularidad. «Si no abres las Cortes, se dice, vas á perderla; harás buena la memoria del gallo de Morón; y si las abres van á echarle en cara que eres sarnoso, leproso, varioloso...»

«Porque viruela, sarna y lepra son enfermedades contagiosas y tu con los variolosos, sarnosos y leprosos has ido á las elecciones, y gracias á ellos, más de una vez».

Porque, si hoy se nos ha convertido en ángel tutelar del orden ¿cómo se explican las exquisiteces que tiene para con los bandidos de la vecina República, amenaza del orden en España?

¿Acaso ignora el Sr. Canalejas que D. Melquíades, su mortal enemigo, fué á Portugal para prodigar una sonrisa de aprobación y afecto, que se halla en muy buenas relaciones de amistad el que pone á precio á su cabeza con los que la pusieron al Rey Carlos?

Y si D. José es incapaz de tomar las medidas necesarias para garantizar su seguridad personal ¿cómo puede ser el mantenedor del orden?

También el diablo se lo lleva al bueno de D. Pepe porque Moret se propone echarle la zancadilla.

Mas tampoco tiene razón para tan mal humor. ¿Se ha olvidado de la Flamenca? Acaso no fué el Sr. Canalejas quien lanzó á Moret á pronunciar el discurso funerarario para Maura que se convirtió en la losa que le aplastó?

Pues si él jugó una mala pasada á Maura primero; y á Moret después, ¿tiene derecho á quejarse porque la oración va á convertirse por pasiva?

¡Pobre Patria mía; cabeza de turco de las ambiciones de unos y pasiones de otros! Mala es tu enfermedad, pero poco es los médicos que pretenden curártela. Si no diriges los ojos al Cielo y rectificando tus pasos, no quemas lo que adoraste y no adoras lo que quemaste... ¡pobre España!

Silvio.

El próximo número será dedicado á las fiestas solemnes con que los Requetés honrarán á su Patrona María Inmaculada.

**Justa protesta**—Los estudiantes barceloneses han protestado enérgicamente contra un escrito asqueroso que una librepensadora madrileña ha publicado en el inmundado periódico *El Progreso*.

El artículo es un ataque continuo á la moral, al pudor, á la vergüenza, y donde ese lenguaje puede ser usado por una mujer, no deben extrañar las ofuscaciones y delirios de los hombres. Es, además, una excitación al odio de clases en la forma más violenta y soez que hayamos visto y un insulto grosero á las dignas madres de los estudiantes españoles.

Cuenten los simpáticos estudiantes, tan vilmente injuriados, con todo nuestro apoyo, con el de nuestra prensa, con el de nuestros diputados y con el de todas nuestras fuerzas políticas.

¡Hay que ser hombres frente á los canallas!

**Tráfico infame.**—En París se ha descubierto un tráfico escandaloso de menores de edad. Según los datos que se tienen, más de 300 muchachas han sido pervertidas.

Están complicados en el asunto personajes del gran mundo, de la política y del comercio.

**De Valencia.**—Han ingresado en las prisiones militares de las Torres de Cuarte los seis empleados de la cárcel que hace días fueron suspendidos de empleo y sueldo.

Antes de ser llevados á las prisiones, fueron reconocidos por los médicos militares.

Parece que está comprobado que los referidos empleados permitían la entrada en la cárcel á los señores Azzati y Barral, y abrían las puertas de las celdas á los detenidos por los sucesos de Cullera, para que se pusieran de acuerdo acerca de los supuestos tormentos.

El periódico radical *El Pueblo* publica un suelto que dice así:

«Los empleados de la cárcel presos.—Por mandato del juez que entiende en la causa por los martirios de Cullera, fueron ayer conducidos á las torres de Cuarte, atados codo con codo los seis empleados de la cárcel que estaban suspensos de empleo y sueldo.

«Antes fueron reconocidos por los médicos militares.

«Por nuestra parte juzgamos inútil esa disposición. Jamás hemos creído que en el ejército español haya torturadores.

«Bajo la custodia del ejército está garantida la integridad personal de los presos.»

Este suelto ha sido objeto de muchos comentarios por ser precisamente de *El Pueblo* de donde salió la leyenda de los tormentos.

Dícese que el juzgado militar ha terminado los suplicatorios para procesar á los señores Azzati y Barral. En breve se mandarán á Madrid.

En la actualidad son once las querellas que tiene pendientes el diputado Azzati.

**Entre espada y pared.**—Insisten los ministeriales en que el señor Canalejas está dispuesto á hacer cumplir sin atenuación el fallo justiciero de los tribunales militares que depuran las responsabilidades que se desprenden de los vandálicos sucesos de Sueca y Cullera.

Pero después de estas afirmaciones concretas y rotundas, los ministeriales añaden que sin que se endulcen los rigores de la ley el señor Canalejas quisiera que, de las ocho ó nueve sentencias de pena capital que con toda seguridad habrán de imponerse, sólo se cumplan cuatro ó cinco.

Estos reparos de Canalejas, que están muy en armonía con su incurable volubilidad, demuestran la falta de firmeza de sus convicciones. No se atreve á contrariar la voluntad de los que desean que se aplique ejemplar justicia, y por otra parte él quisiera congratularse con los elementos de la izquierda arrancando tres ó cuatro cabezas de facinerosos de las manos del verdugo.

**De Córdoba.**—El Juzgado de Rute instruye diligencias en virtud de denuncias presentadas por la autoridad municipal de dicho pueblo contra una sociedad ácrata allí domiciliada, cuyos estatutos son semejantes á los de la *Mano Negra*.

**Nueva interesante.**—Don Miguel de Braganza, pretendiente de la rama legítima al trono de Portugal ha pedido su paso á la reserva en el ejército de Austria, donde desempeñaba el puesto de general de división.

Obtenida esta merced del Emperador, que siempre dispensó á don Miguel entrañable afecto, el jefe de la casa Braganza ha tomado una quinta en San Juan de Luz donde fijará su residencia durante algunos meses, trasladándose á esta población fronteriza de España con toda su familia.

La quinta del agosto Jefe de los legitimistas portugueses linda con la del ilustre representante y delegado del señor Duque de Madrid en las Vascongadas, Navarra y Rioja, nuestro querido amigo don Tirso de Olazábal.

Hasta ahora, según la Prensa liberal é impía de todos los países, era el Vaticano la gran rémora para el progreso y engrandecimiento de la Italia unida, siendo el Sumo Pontífice el primer enemigo de su Patria y un serio peligro para la misma á causa de su *terquedad* en no querer renunciar sus derechos sobre los estados de la Iglesia.

Ahora todo lo contrario; aquella misma Prensa con motivo de la guerra Italo-turca cambia radicalmente de actitud, presentándonos al Vaticano como el primer instigador de la guerra, y á Pío X henchido de entusiasmo por el actual conflicto, poco menos que si se tratara de una verdadera cruzada como las de la Edad media en defensa del Catolicismo.

Por algo la Prensa impía de todo el mundo y singularmente la de los países latinos recibe de la Masonería sus inspiraciones; y por algo es Maquiavelo uno de sus maestros más *insignes*.

¡Lástima que los católicos en general seamos tan cándidos y no tengamos astucia bastante para imitar en materia de procedimientos y de táctica á nuestros enemigos en todo aquello que pueden *licitamente* imitarse!

Pero desgraciadamente estamos acostumbrados á dejarnos olvidada la mitad del consejo del Divino Maestro.

Cándidos como las palomas, eso sí; pero astutos como las serpientes... como si no se hubiera dicho para nosotros.

En las Palmas con motivo de las elecciones municipales hubo un verdadero día de luto corriendo la sangre en abundancia y resultando de la jornada media docena de muertos y gran número de heridos.

¡Ventajas del derecho moderno, del sufragio universal y del progreso sin Dios!

El emperador de Alemania ha impuesto á su hijo, el príncipe heredero un mes de arresto que está extinguiendo, por unas manifestaciones hechas en una sesión del Reichstag á propósito del acuerdo franco alemán.

Así nos gusta; justicia á secas para todos sin distinción, sean quienes fueren los delincuentes.

Pero, lo que dirán nuestros políticos: eso son procedimientos inquisitoriales y bárbaros. Pase que esto sucediera en tiempos del tirano Felipe II, pero en pleno siglo XX... ¡Horror!

A este paso no tardaremos en llegar al desarme de todos los ejércitos y al establecimiento de la paz universal por el que tanto *dicen* trabajar los diplomáticos y gobiernos de todas las naciones.

Sólo que cuando esto acontezca tal vez no quede títere con cabeza ni *viviente con oídos*.

En efecto: guerra en el Norte de Africa por parte de España, guerra civil en Portugal, idem en Méjico, Venezuela y Santo Domingo, guerra entre Italia y Turquía revolución en China; y por si era poco se han roto las relaciones diplomáticas entre Rusia y Persia siendo inminente una guerra entre estas dos naciones.

Está visto: el hombre en su necio orgullo ha querido desafiar al mismo Dios, y Este para castigarle sólo necesita abandonarle por un momento á sí mismo.

Canalejas se pavonea de que tiene el Gobierno la confianza de la Corona.

¡Valiente perogrullada nos suelta!

No hay Gobierno que no la tenga.

Lo menos hasta que lo dimitan.

Pero la tenga ó no, aseguramos á Canalejas que no tiene la del país.

El otro día hubo una batalla campal, á tiro limpio, en el Hospital Clínico, entre individuos — que no sabemos si eran estudiantes — del paisanaje y la policía. Resultó de la contienda un herido grave y varios contusos.

Y un susto mayúsculo entre los pobres enfermos.

Y un hueso duro de pelar para el Sr. Gobernador.

Que no sabemos como se las compondrá para poder arreglar el desaguisado.

Que fué de ordago.

Días pasados un sabio y virtuoso canónigo pasó á mejor vida, y sobre su cadáver depositamos una ferviente oración.

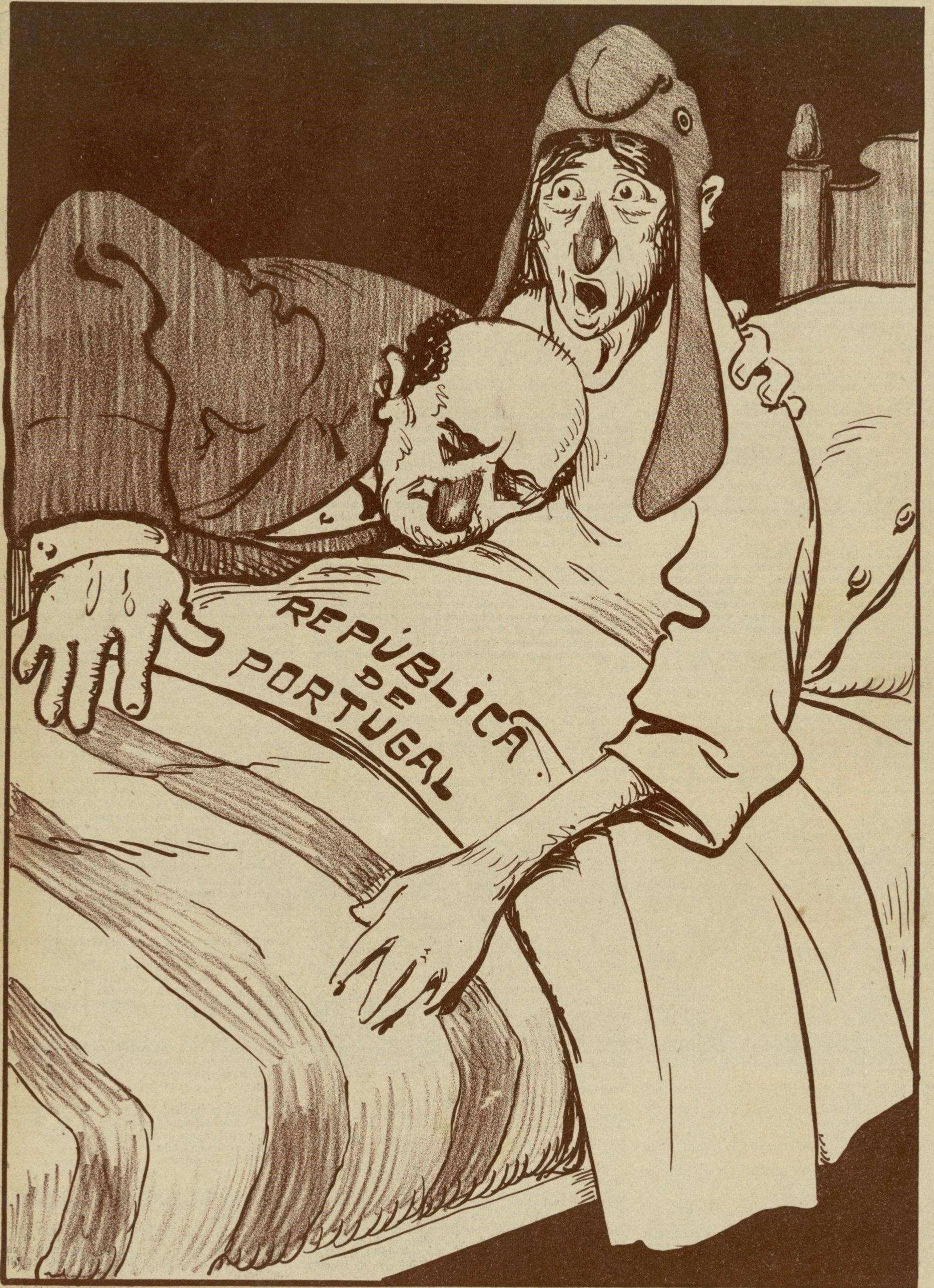
Con motivo de su fallecimiento observé una cosa curiosa y peregrina: ví la esquila mortuoria en muchos diarios, incluso en uno rematadamente anticlerical.

¡Y no la ví en el único diario netamente católico de Barcelona!

Claro que no tiene de ello la culpa el muerto.

Pero ¡valientes herederos ó albaceas dejó el buen canónigo!

¡Menos mal que no acordaron publicar la esquila en *El Motín*!



SENTENCIA DE MÉDICO

—¡Ni el callista Vasconcellos—te ha de librar de la muerte!